

PAGINA MENORQUINA

DE

EL BIEN PÚBLICO

Año IX

Mahón 17 de Agosto de 1933

Núm. 536

La Divinidad de Jesucristo,

por MONSIEUR DE SEGUR.

(Traducción de la 3.ª edición francesa por D. F. Cardona y Orilla, Pbr.º 1869)

¿ES JESUCRISTO DIOS? (1)

Un antiguo seminarista, hoy ateo, acaba de responder (2) negativamente a esta grande cuestión, y su libro sordamente patrocinado por las sociedades secretas, la francmasonería y los periódicos revolucionarios, se extiende (3) como sutil veneno no solo en Francia, si que también en Italia, España, Inglaterra, Bélgica y en toda Alemania.

Como en el presente opúsculo me dirijo únicamente a la buena fe y al sentido común del lector, no haciendo caso alguno del aparato con que se presenta esa ciencia mediana, engañosa y corruptora, afirmo que la negación de Renán es una impudente mentira, y para demostrarlo resumo en estas pocas páginas unas cuantas pruebas, comunes, cierto, pero concluyentes, y que a mi modo de ver están puestas al alcance de todos, pues son claras como la luz del día.

Por lo demás, sepase ante todo, que el perverso escritor *ni en Dios cree*. Algo más degradado que estos embrutecidos seres que de vez en cuando hallamos con asombro, adorando al sol entre el fango de nuestra más baja sociedad, de clara poca ha que hasta aquí el único culto racional y científico había sido el culto del sol y que el sol es nuestra madre patria y el dios particular de nuestro planeta. (4)

Cuando llega un hombre a ese extremo, ninguna contestación merece; por esto nos desentendamos completamente de él, ocupándonos tan solo de la Divinidad de N. S. Jesucristo, que es para cada uno de nosotros y para la sociedad entera, la cuestión fundamental dominante en todos los tiempos y en todos los intereses de la vida, con el intento de aprovecharnos de este nuevo ataque a nuestra santa y antigua fe para mejor arrastrarnos y fortalecernos en ella.

Es un ataque, este, tanto más peligroso cuanto más respetuosas y suaves son las formas o maneras con que el enemigo procura darlo, pues con arte pérfido exalta la humanidad de Jesucristo, cuando allí donde más vilmente rebaja y niega su Divinidad y la Divinidad de Nuestro Señor es todo. (5)

Hagamos, pues, constar breve y sencillamente esta grande y dulce verdad, presentando a la consideración de todos algunas de las muchas y sólidas razones que le sirven de base hace diez y ocho siglos. Para comprenderlas bastará que nos preste quien nos lea lo que todos los hombres pueden poseer: rectitud de corazón, honestidad de miras, buena fe y sentido común.

(Continuará)

- (1) Prólogo del autor, Monsieur de Segur.
- (2) En París, 1863.
- (3) Visto el fiasco que ha hecho entre los instruidos de corazón recto, sólo puede extenderse ya entre hombres de entraña dañada, que van a equiparse de blasfemias, sofismas y contradicciones en arsenal tan funestamente rico, o bien entre sencillos, cuya candidez impide sospechen del título de dicha obra, y duden de la ponzoña oculta con alevosía bajo sus hipócritas formas. Por caridad damos el grito de alerta a estos últimos. (Nota del autor).
- (4) «Revue des Deux Mondes», 15 octubre 1863. «De l'avenir des sciences naturelles», par E. Renan. (Nota del autor).
- (5) Todo para nuestro caso. Todo esto es, lo principal del Salvador, lo primero que el cristiano reconoce y confiesa en El. (Nota del autor).

Rondays Mellorquinas

D'EN JORDI DES RECÓ

(MR. ANTONI M. ALCOVER)

Gran col·lecció de rondalles populars de l'illa de Mallorca. Actualment hi ha onze toms publicats, y alguns més en preparació.

Es el llibre més llegit a les Balears.

De casi tots els toms s'ha fet segona edició.

Preu de cada tom: 2 pessetes.

Es venen en la llibreria d'en MANUEL SINTES ROTGER, Plaza de Pablo Iglesias, 17.

MAHON

Modismos menorquines

XXXI

Tant flai, tant debanai

Ahora, como no se hila, no se amadeja ni ovilla. Pronto no quedará ni el recuerdo de las diversas tareas complementarias del arte c isero del hilado, que fué uno de los fundamentales del hogar de antaño.

Hay quien cree que en la época pausada en que aún se hilaba no se daba importancia al tiempo. Es un error. Tanta se le daba, que no se medían las horas dedicadas al trabajo ni se desperdiciaba ninguna. Es verdad que la gente no sufría la prisa nerviosa y enfermiza que hoy consume a la humanidad como en una llama de inquietud; pero lentamente, constantemente, se aplicaba a sus quehaceres y no dejaba entre ellos ocios ni parentesis. No avanzaba a saltos locos e irregulares sino con isocronismo, paciente y fecundo. Por esto, apenas acabada una fase del oficio del hilado, se comenzaba la siguiente. Las buenas hilanderas se apresuraban a adelantar su trabajo y esta ansiedad laboriosa inspiraba varios modismos.

Mientras flai no debanai, decían nuestras abuelas, queriendo significar que se ha de seguir un orden en las cosas y que no se puede hacer dos a la vez, lo que equivale a decir que no se puede repicar e ir en la procesión.

Una cosa es flai i s'altre debanai indicaba la obligada distinción entre lo que es diferente, aunque tenga semejanzas o concordancias.

Tant flai, tant debanai se aplicaba y se aplica a expresar el rápido consumo que se hace de una cosa, especialmente del dinero. Cuando un individuo o una familia gastan todo lo que ganan, cuando no ahorran ni prosperan, entonces es llegado el momento y el caso en que los comentaristas de su situación dan a entender que allí no hay remanente por medio de estas cuatro palabras: Tant flai, tan debanai; es decir: literalmente, todo lo que se ha hilado se ha convertido inmediatamente en madejas o en ovillos. Porque debanai lo mismo significa hacer las madejas en el aspa o en la devanadera que desde ésta tomar el hilo ovillándolo. Y debanadora era

el torno, generalmente de caña, con eje vertical de hierro y pié de madera en que se ponía la madeja para ovillarla con comodidad.

El arte manual de hilar desapareció de las faenas domésticas y pasó a las grandes hilaturas mecánicas. La filosa y sus complementos fueron arrumbados en los desvanes y en algún museo o tirados por inservibles. Pero para que todo no se pierda, nos queda el modismo incrustado en el lenguaje corriente, del que es más difícil quitarle que transformar una industria y su complicado instrumental. Al dar idea de la carencia de principios económicos de cierta gente, nos trae a la memoria, por contraste ejemplar y educativo, la laboriosidad de otros tiempos en que se creaba con paciencia la riqueza que hoy se consume irreflexivamente y torpemente se destruye.

L. LAFUENTE VANRELL

Exposició de lo estad actual de l'agricultura en la isla de Menorca

PER D. JULIO SOLER

(Continuació)

A CLARACIONS

Imer extramota.

Estant en la persuació de que no s'ha compres lo esplicad en las páginas 71 y 89 relativamente a extramota, y no sabent alguns propietarios com donar de mota el goré sens fer desembols algún, procurarem aclarar un y altre extrem ab el desitj sempre de ser útils tant a la classe propietaria com a la d'amitgers.

La major part de possessions de l'interior de la Isla y casi todas las del litoral tenen una porció mes o menos considerable de marina en la qual se dexa, durant l'ivern, tot el bestiar innecessari per el treball y cria, anomenad de mal profit, ab l'objecte, si viu, de fer, com s'ha esplicad en las páginas 46 y 47 una bona especulació. Si l'añ en que ha de surtir l'amitger de la propiedad se salva afortunadament tot aquest bestiar y además, per haver plogud a temps, té abundancia de pastura, dit pagés lo conservarà tota la primavera.

ra a fi de que enganxie durant aquest tems y augmente el seu pes; venent después únicament el que li convengue y dexant tot el restant per el día en que lo hagle d'entregar, segur com está de que, a tenor del contracte, se li comprará a las horas per el seu just valor.

Resulta, pues, que el pagés qui entra en lloc seu estará obligad a comprar un nombre de bestiar qui no li fa ninguna falta, veentse además precisad a deixar-lo en la propiedad exposad a que se muirde de fam o bé a venderlo ab pérdua, pues el qui lo hagle de comprar, conexas las circunstancias en que se troba dit pagés, procurará treurer d'ellas tot el profit possible.

Semblant sacrífici, per petit que sie, priva l'amitger, home generalment de pocs recursos de part dels seus medis per atendre a las necessitats del cultiu, y com además ell conex no haver motiu llegítim per exigir-lo; entra en la propiedad mal previngud contra el propietari; lo que, en si es ja un mal gran, per las consecuencias que pod esto en lo sucesiu ocasionar.

Aquests inconvenients s'evitarían facilment sens promouren d'altres, si, com se ha proposad en la página 90, en los contractes de las possessions que acabam de mencionar, se previngues devía quedar en ellas únicament l'extramota necessaria per el treball y cria; en cuyo cas convendría determinar y estipular anticipadament el bestiar que cada propiedad necessita per dits objectes, essent esto per si sol una gran ventaja per el propietari.

2. goré de mota.

Los propietarios que desdian las propiedades el 25 de may y no se troban en disposició de fer adelanto algún per donar el goré de mota, poden conseguirlo sens perjudici propi deduint de la del bestiar, qui en aquest cas no es tant necessaria, el pes equivalent al valor del goré; lo cual no perjudicará al pagés qui ha de sortir de la propiedad ni al qui hagle de ocupar el seu lloc; pues el treball de preparació practicat per el primer queda compensad en lo que ha aumentad la seua part d'extramota, així com el major desembols que tengue que fer el segón per la disminució que ha sofert la mota quedará igualment compensad ab

8

ELS PASTORELLS

puls, son embarás es obra, del divíno Esperit Sant. Un Fill, Ella parirá i l'anomenarás Jesús qui delxant l'infern confus a tot lo mon salvará.

Torna, puls, ara totduna, a rebre t'Esposa fael, fent la voluntad del cel sens repugnancia alguna. Així, puls, Senyora mia, aquí som per servir-vos.

MARIA.—Alçavuos, marid ditchós, que no som mes que Maria indigna esclava de Deu, per fer la seva voluntad, viviu, sempre, al meu costad, ¡Oh Joseph! digne espós meu. Mirau que ja ve lo dia; aném los dos a ca nostra, que per la presència vostra he de saltar d'alegria. Entrém, puls, espós amat en la meva habitació, a dar gracias al Senyor per haver-nos visitad. (Se'n van)

ESCENA III

DIMONI.—(Surí d'abaix de s'escenari, figurant l'infern. Primeri aguaita, se senti renou i surien flamerades.) ¡Alerta! si, aném pensant, en lo que heuría de fer, porque mes forces perdré, que ja es van debilitant.

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO»

5

PERSONATGES

L'ANGEL.
SAN JOSEPH.
LA VERGE MARÍA.
EL DIMONI.

MAJORAL.
BERNAD.
PRUDENCIA.
LEONIDA.
TOMEU.
PASCUAL.
UN PREGONER.
GENT DEL POBLE.

el ahorro que li resulta de no tenir que pagar porció alguna de goret y ab l' avantatge de trobar el sementer qu'ha de sembrar ben preparad.

TERCERA PART.

Productes y gastos.

Capítol I.

Productes y gastos consiguents al sistema menorquí d'esplotació.

I.—Productes.

Los productos agrícolas d' alguna consideració de que participan el propietari y amitger se reduexen al de cereals (blad, ordi, etc.) y al pecuari (bestiar y dinadas), essent molt limitat fins al present el de l'arboleda y casi nulo el de las viñas desde l' añ en que se generalisá en l' isla la malaltia anomenada oidium tuckery o sie sendrada.

Si de el producte de llegums y estivadas, particularment el de patatas, es de alguna mes consideració, com generalment en las terras de secat no aquest ram d'esplotació está casi enterament en mans d'estivaders qui las sembrán y cullán de conte propi, no queda d'esto al propietari y amitger mes benefici que el que li resulta del abono y major cultiu que han tingud las terras dedicadas a dit objecte.

Las terras de regadiu se reduexen fins el present a los vergers de l'horta de Mahó, a algunas estancias de Favaritg, a varias sintas situadas a inmediaciones de dita població, a los pocs horts de Cala porté, Sant Juan, etc., y a un nombre insignificant de sintas diseminadas per diferents punts de l'isla; de modo que son sumament raras las propiedades situadas a alguna distancia de las poblaciones qui tenguin porció alguna de regadiu.

A principios d'aquest siglo los frutos de l'horta de Mahó tenían un preu sumament considerable per los motifs explicads en la página 7; pero havent regressad los catalans al seu país, abandonat el port de Mahó las escuadras estrangeras qui lo frecuentavan, disminuid considerablement la guarnició qui custodiava l'isla y ocurregud posteriorment la inmensa emigració a L. Argelia, Barcelona, Nova Orleans, Cuba, etc. etc., disminuí considerablement el consum de verduras, y a proporción d'ell disminuí igualment el seu preu; de modo que en el día el producte de los vergers se limita a un poc de lili y cañam, essent insignificant lo que reditúan en verduras y demés fruits, los cual tenen que competir encare ab los de igual classe que proporcionan las sintas inmediatas a Mahó.

(Continuará)

LA HISTORIA DE LA ISLA DE MENORCA

Publicada en Londres en 1752 y 1756, por JUAN ARMSTRONG, Ingeniero al servicio de S. M. B. itánica en Menorca. Versión española de la segunda edición, que publicó DON JUAN J. VIDAL Y MIR, Bibliófilo, y DON SEBASTIÁN SAPIÑA, Profesor de idiomas. Edición esmeradamente impresa en buen papel, con reproducción de los grabados que ilustran la edición inglesa. Puede adquirirse en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER Plaza de Pablo Iglesias 17, Mahón

EL LAZARETO DE MAHON EN 1917

(Continuación)

Sólo las razones de estética bastarían para intentar su reparación, cuanto más resolviéndose al mismo tiempo, de una vez y muy satisfactoriamente, el problema de la capilla, y de los comedores y dormitorios de tercera clase. En la planta baja de un almacén y en sentido transversal, pueden construirse la Capilla, cocina, cantina y comedores, todo muy espacioso. En la planta baja del otro, con separación de sexos, grandes dormitorios para más de cien pasajeros. Téngase presente que sus dimensiones superficiales son 42'60 por 20'40 m., o sea 869 04 metros cuadrados. El piso alto de ambos continuará destinado a almacén.

La piedra de sillería necesaria procederá del derribo de los murallones que más estorbaban, y de esta suerte, a la vez que economía en las obras, conseguiríase mejorar el aspecto del Lazareto.

Careciendo el gran patio, de que nos ocupamos de agua para bebida, y no sobrando ésta en todo el Establecimiento, sería también preciso construir una cisterna de mucha capacidad para recoger el agua de lluvia de los cuatro edificios principales que ocupan dicho patio.

Cuando las reparaciones indicadas se hubieren efectuado, sería conveniente rebajar las murallas exteriores desde la puerta de Los Leones al ángulo SO., al mismo nivel y como continuación de la parte rebajada frente a los comedores de la hospedería de primera.

Tenemos el convencimiento de que el Ilustrísimo Sr. Inspector general de Sanidad del Reino comprende y demostrará al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación la necesidad de realizar las mejoras indicadas, completándose así la gran obra a que han servido de base los proyectos de 1910, del doctor Romero, hoy Inspector de servicios de Sanidad Exterior, llevados a la práctica por el distinguido Arquitecto señor Reynés, y convirtiendo el Lazareto de Mahón en uno de los mejores, si no el mejor Establecimiento sanitario de su género.

Muchos años antes de conocerse el verdadero mecanismo propagador de la fiebre amarilla, se había observado que en el Lazareto de Vigo ja más hubo ni un solo caso de contagio en las cuarentenas por dicha enfermedad. Ya en 1854, el Dr. Montau, a raíz de una inspección oficial a los Lazaretos, hacía notar que desde el 1 de junio de 1842, fecha de la inauguración del Lazareto de Vigo, hasta el 31 de Diciembre de 1855, a pesar de haber tenido entrada en él 2 051 buques (1.512 nacionales y 539 extranjeros) con 30.703 tripulantes y 15.132 pasajeros, ninguno tuvo novedad si no la había experimentado durante la travesía; lo que expresáramos hoy más claramente diciendo que, después de arribados los barcos al Lazareto de Vigo, solamente se manifestó la fiebre

amarilla en los individuos que la tuvieran ya en período de incubación a su llegada.

Tan arraigada estuvo en el ánimo de los empleados de aquel Lazareto la seguridad de no contagiarse, que en las cuarentenas por fiebre amarilla dejan permanecer allí tranquilamente a sus familias, sin que nunca haya habido que lamentar la menor novedad.

Recordemos en cambio, la terrorífica epidemia del Lazareto de Mahón en 1821, la de 1876 y algunos otros casos de menor importancia, debiendo tener presente al mismo tiempo las catástrofes que habrían podido ocurrir si a este Lazareto hubieran llegado tantos barcos sucios por fiebre amarilla como al de Vigo, que por su situación, es el Lazareto para los buques que vienen de América.

La explicación científica de estos hechos, comprobados por la experiencia de los años, tuvo lugar al conocerse que el vehículo transmisor de la fiebre amarilla es el stegomya calopus, mosquito que no existe en el Lazareto de Vigo ni en sus cercanías, mientras que en el de Mahón y en sus alrededores se encuentra frecuentemente. Lo hemos hallado durante los meses de Mayo a Diciembre en las habitaciones del Lazareto y en la ciudad; en la oficina de la Estación sanitaria, en algunos salones del Ateneo y en varias casas particulares; tiene, por consiguiente, un fundamento tan científico como racional la Circular de la Inspección general de Sanidad, de 4 de Mayo de 1915, al disponer que los barcos cuyo régimen sanitario por fiebre amarilla requieran sufrirlo en un Lazareto, deberán ser despedidos por los Directores de las Estaciones Sanitarias de puertos, precisamente al de San Simón (Vigo), quedando excluido el de Mahón para los expresados casos.

(Concluirá)

COSES DE LA TERRA

«Colligitur fragmenta... ne pariantur»

IVA DE CUENTO

¡A-JA!

¡A-JA? ¡A-JE-NA!

Aquestes exclamacions per tenir sal i salero, han d'esser pronunciades de nas, tal com les pronunciava se meva s'avia (a. C. s.) qui per contar caixarritos en valia una maneta.

Idó, s'avia, me contava com a succet, que una jóva festejá anys i mes anys i just parlava de casar, se mare ja li sortia mes amunt de se teufada. No vull que te casis, no—li deia se mare—fietá meva ets massa jóva i ell també; i després que s' casar es una cosa que s' hi ha de pensar molt i encara no basta; puis, una vegada fet, no ho desfá mes que la mort.

Lo cert es que cada die del mon heí havia: una batalla entre se mare i se fia i sempre sobre es mateix assunto.

Passá es temps i els dos animorats rumiaven i estudiaven se manera de fer dir que si a se mare i per fer-li dir que si i casi casi sensa que ella se'n donás conta.

Dit i fet. Se jóva, posá fil a l' agüa i se posá a fer se malalta, a menjar poc, a no tenir gust en vestir-se i sortir, fins que se posá a dins del llit, d'haver provat tots els potingos de casa no tingué mes ramet que fer cridar es doctor.

Els dos jóves, ja havían parlat abants amb es doctor i li havían contat tot s'esquinocció que ella passava en se mars i ja havían quedat acordaven.

Un die se jóva passá molt mala nit i es de matí se mare enviá a nes doctor que hi anas i devéres.

Es metje arribá i començá a demenar lo que feia se malalta, lo que menjava, de lo que se queixava i se mare li explicá tot, fi pe randa, a regoneixe ab tot deteniment i... a la fi se gira a se mare i li diu: mirau, se mare, ella no es cap malaltia que tengui per morí, emperó, arribará a estar molt delicada i tant, que per posarse lo que s' diu bé, bona, en te molta d'estona, i després que lo que té mes, es casera; a n'aquesta al-lota l' hau de casá.

Se mare com senti que s' doctó deia que le casás, seposá furiosa i fent se gerra li digué:

¡A-JA!

¡A-JA? ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

¡A-JA! ¡A-JE-NA!

ELS PASTORELLS

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO»

JOSEPH.—¡Angel de Deu! ¡Ja respir! ¡O Senyor, benedí sia vostro avís, que s' alegría m' ha tornad... pero ¿que mir?

ESCENA II

JOSEPH I MARIA

¡Senyora Esposa, siau per aquí, ben arribada. MARIA. (Entra L' Maredeu.) —A vos venc encaminada per sebrer lo que pensau.

JOSEPH.—No sé si sebré explicar lo que hé sofert dins mí sol, sens poder trobar consol. Vos anava a abandonar. Mes, un Angel del Senyor, tots los rezels m' ha llevat, i al mateix temps m' ha manat que os rebés sens temon. Cumplint son gran ministeri, m' ha dit ab gustosa veu, lo que ara Vos sentireu, qui portau el gran misteri.

«O Joseph, fill de David, no abandonis a Maria, que es un motiu d' alegría, lo que te té tant afligit. Ella es una santa Esposa que t' ha confiat el Senyor, qui gelós del seu honor, la seva guarda, en tu posa. No duplis, ni un instant, de t' Esposa Verge i pobre;

per sebrer lo que pensau. MARIA.—A vos venc encaminada per sebrer lo que pensau. JOSEPH.—No sé si sebré explicar lo que hé sofert dins mí sol, sens poder trobar consol. Vos anava a abandonar. Mes, un Angel del Senyor, tots los rezels m' ha llevat, i al mateix temps m' ha manat que os rebés sens temon. Cumplint son gran ministeri, m' ha dit ab gustosa veu, lo que ara Vos sentireu, qui portau el gran misteri.

«O Joseph, fill de David, no abandonis a Maria, que es un motiu d' alegría, lo que te té tant afligit. Ella es una santa Esposa que t' ha confiat el Senyor, qui gelós del seu honor, la seva guarda, en tu posa. No duplis, ni un instant, de t' Esposa Verge i pobre;

per sebrer lo que pensau. MARIA.—A vos venc encaminada per sebrer lo que pensau. JOSEPH.—No sé si sebré explicar lo que hé sofert dins mí sol, sens poder trobar consol. Vos anava a abandonar. Mes, un Angel del Senyor, tots los rezels m' ha llevat, i al mateix temps m' ha manat que os rebés sens temon. Cumplint son gran ministeri, m' ha dit ab gustosa veu, lo que ara Vos sentireu, qui portau el gran misteri.

«O Joseph, fill de David, no abandonis a Maria, que es un motiu d' alegría, lo que te té tant afligit. Ella es una santa Esposa que t' ha confiat el Senyor, qui gelós del seu honor, la seva guarda, en tu posa. No duplis, ni un instant, de t' Esposa Verge i pobre;

PERSONATGES

ACTE I

Decoració de bosc y josc

ESCENA I

L' ANGEL I SAN JOSEPH

(Apareix S. Joseph assegut damunt una pedra, abaix d' unes rames i pensatiu. Surt L' Angel i va ab pausa cap a ell i li diu en veu misteriosa i clara lo següent:)

ANGEL.—¡Oh Joseph, fill de David!, no abandonis a Maria, que es un motiu d' alegría lo que te té tant afligit. Ella es una santa Esposa que t' ha confiat el Senyor, qui gelós del seu honor la sev. guarda, en tu posa. No duplis, no, ni un instant de t' Esposa Verge i pobre; puis, son embarás es obra, del divino esperit Sant. Un Fill, Ella, parirá i l' anomenerás Jesús, qui deixant l' infern confús a tot o mon salvará. Torna, puis, ara, toduna, a rebre t' Esposa fael, fent la voluntad del cel sens repugnancia alguna.

(L' Angel se'n torna.)